

---

# El casamiento en Cherán Atzicurín

Por Pedro Márquez Joaquín

Cuando al hijo varón le comienza a cambiar su voz infantil a voz ronca, cuando sus músculos se desarrollan y su pecho se ensancha como el de un adulto, cuando ya puede realizar las principales actividades como el leñar, cargar los animales, arar con la yunta o tiros de caballos y se da cuenta de los gastos de la familia, los padres o algún familiar de mayor edad le comienzan a insinuar que vaya consiguiéndose a la novia. Le pueden apoyar o desanimar en la decisión de escoger una novia. La mecánica para desanimarlo es informándole de la mala fama que tuvieron sus padres y abuelos de la muchacha a quien pretende hablarle. Cuando observan que es idónea la muchacha, la tendencia es apoyarlo.

De semejante manera, cuando la mujer tiene la edad madura y es físicamente apta para realizar el acto sexual, aunque muchas veces aún no pueda realizar las labores de la cocina, también las insinuaciones van en este doble sentido de apoyarla o desanimarla. Biológicamente hablando, es normal que tanto el hombre como la mujer simplemente tengan deseos de una relación íntima con el sexo opuesto, sin embargo la experiencia premarital no es frecuente. La decisión de casarse la pueden tomar los jóvenes, pero los tíos, tías o abuelas tienen mayor influencia en ellos.

En Cherán-atzicurin hay dos formas de iniciar el casamiento: la primera consiste en “sìpani ó sîpa’perani” (robarse entre ambos) o raptó simulado como le llaman los estudiosos. En ello pueden intervenir las tías, hermanas mayores o parientes cercanos (casi siempre son los del sexo femenino) aunque los padres de una parte o de otra estén de acuerdo con este tipo de actos. Quienes menos aceptan este procedimien-

to son los familiares de la muchacha. La segunda forma es "kurha'kuerheni" (pedirla), pedir la mano de la muchacha. Aquí intervienen los padres, padrinos de bautismo y otros familiares.

Para realizar este acto primeramente se reúnen los padrinos de bautismo y confirmación y padres del muchacho para ponerse de acuerdo en la fecha de realizar el pedimento de mano. Se hace una visita formal a la casa de la muchacha. El novio y los que le acompañan llevan fruta variada y vino para tomar. Previamente los novios pueden ponerse de acuerdo o no. A la comitiva de los visitantes le acompaña un "diosiri uandari" (el que habla la palabra de dios). El casero pregunta la intención de la visita y contesta el "diosiri uandari". El habla en nombre de la virgen madre patrona de la comunidad y recuerda algunos pasajes históricos de Adán y Eva para que la petición sea escuchada con toda la seriedad y respeto. Una vez terminada la petición, contesta el padre de la muchacha, casi siempre pidiendo unos días para consultar a la hija y a la madre de ésta. Dan los regalos que llevaron, y sólo importa acordar la fecha para escuchar la respuesta.

Una vez dada la fecha exacta se retiran. Pacientemente esperan el día para realizar la segunda visita a la casa de la muchacha. Llegada la fecha nuevamente llevan las frutas y bebidas. Si la respuesta es positiva se hace público el pedimento de la mano. Esto implica que se ingerirá bebida parte de la noche y en ocasiones hasta el siguiente día; ahí los padres se ponen de acuerdo en la fecha en que celebrarán la presentación "karakuarhekua" (traducido literalmente, inscribirse). Esto es: casarse por el civil y presentar la solicitud en la iglesia para que se dé inicio a las amonestaciones correspondientes.

Si el matrimonio dio inicio con el rapto simulado, la muchacha queda depositada en la casa de algún familiar cercano del muchacho y se les informa a los familiares de ésta para que no la busquen en otras partes. Los parientes del muchacho deben prepararse lo más pronto para ir a pedir el "puánskua" (perdón). En la casa de la muchacha también se reúnen sus parientes, no deben faltar los padrinos y madriñas de bautismo de la muchacha; los hermanos de los padri-

nos pueden suplirles en caso que éstos estén ausentes. Ya congregados todos los parientes del muchacho y de la muchacha robada, se cita a ambos para que hablen en presencia de todos si en verdad se quieren o que informen si alguna de las partes fue obligado a hacerlo. Se ponen de acuerdo los padres para realizar la “karakuarhekua” (presentación) mientras se toma bastante vino. Hasta aquí está la diferencia del casamiento entre el rapto simulado y el pedimento de mano.

Durante el tiempo del rapto y pedimento de mano a la fecha de la “karakuarhekua” o presentación, la muchacha es adiestrada en los quehaceres de la casa, se le recomienda seguir los pasos para ser buena esposa y madre. Ya no se le permite salir con las amigas, ni mucho menos platicar con los muchachos; sólo se le permite platicar con primos y hermanos. Es mal visto si se le ve platicando con no parientes. El tiempo que transcurre debe ser corto, para que no intervengan terceras personas provocando chismes y malos entendidos. Cuando los novios se presentan en la iglesia a solicitar el inicio de las amonestaciones y se casan por el civil el sacerdote les entrega a los novios el catecismo para que lo lean y lo aprendan. La gente que no sabe leer debe aprenderse el contenido de los rezos, para lograrlo deben auxiliarse del hermano o primos para que les lean mientras escuchan hasta memorizarlo. Tanto al muchacho como a la muchacha no se le puede ver platicando con otros de la misma edad y del sexo opuesto.

Es responsabilidad de los padres del muchacho buscar, seleccionar, de entre las parejas de la localidad los padrinos del próximo matrimonio. Normalmente los padres mediante insinuaciones conducen a los hijos para que acepten tal o cual pareja. El muchacho tiene la opción de consultar a la muchacha, futura esposa, para ponerse de acuerdo con ella. La pareja escogida debe tener las características propias de un padrino. Las características son: tener prestigio social, ser respetado por la gente de la localidad, tener buena conducta en la comunidad, tener los medios económicos para realizar los gastos, mantener buena relación con los familiares de la esposa, entre otros.

Una vez seleccionada la pareja se envía el aviso con un

mensajero. El mensajero debe ser pariente cercano para que pueda dar la primera noticia y dependiendo de la reacción se realiza la visita formal, al domicilio de la pareja escogida para formalmente hacerle la invitación. Los padres y padrinos de bautismo y confirmación y otros parientes de quien se va a casar acuden al domicilio respectivo y ahí se hace otra ceremonia en donde nuevamente está presente el “diosiri uandari”, quien guía los actos.

Las personas que participan en éstos son pocas y deben ser mayores de edad y de reconocida personalidad entre la sociedad local. El padrino puede responder positiva o negativamente. Si no acepta la invitación de ser padrino debe presentar argumentos válidos que convengan, tales como: estar comprometido para realizar un gasto fuerte próximamente, tener que salir por cuestiones de trabajo, tener algún hijo enfermo u otros. Si la idea es aceptar dicha invitación entonces normalmente piden que regresen otro día para saber la respuesta mientras entre la pareja platican y consultan a sus mayores. Se ponen de acuerdo en la segunda visita. Los visitantes y visitados platican mientras toman cerveza o charanda. Si el padrino acepta tomarse unos tragos es indicio que aceptará la invitación de ser padrino. Una vez aceptada la invitación el padrino pide un tiempcito para prepararse para los gastos que va a efectuar.

Entre ambas familias se ponen de acuerdo en la fecha para llevar el pan. El pan que se lleva es más o menos tres chúndes (canastos grandes que se usan para la cosecha). Este pan se prepara dos o tres días antes por los familiares del que se va a casar y guiadas por las madrinas de bautismo y confirmación. Además se lleva un poco de alcohol “Uana ’karhakua”, que significa literalmente “cosa que andará por todo el piso de la casa y frente a todos”. Este pan que le llevan al padrino es para que la madrina reparta entre todos sus parientes, en señal de información que van a ser padrinos y a la vez invitar a los parientes. Las familias que le reciban el pan tienen la obligación moral de cooperar el día de la boda. La cooperación puede ser con el trabajo físico, económico, en especie (harina, azúcar, alcohol, entre otros). Cuando se le está entregando el pan a los padrinos queman 12 cohetes para hacer pública la invitación que se hizo al padrino. Al

escuchar los cohetes la gente se pregunta y se informa quién es el padrino de cuál pareja. Durante el uso de la palabra intervienen también los ancianos. El contenido de lo que dicen está presente un ser creador y hablan a nombre de éste al hacer uso de la palabra; se afirma que el hombre como ser humano solamente cumple las leyes de la naturaleza. Estos "diosiri uandaricha" mencionan a San José, Virgen María o a Adán y Eva.

El padrino de bautismo y de confirmación con los padres del muchacho ponen la fecha del casorio y los familiares de la novia se ajustan a la decisión de ellos. Se les informa la fecha acordada para que se alisten. Solamente que algún motivo que sea del conocimiento público impida la realización del casorio. Una condición necesaria es de que los novios entreguen los rezos a las personas autorizadas por el sacerdote, si estas personas opinan que no están en condiciones de casarse por no manejar el contenido del catecismo se puede hasta posponer la fecha del casorio. Pero cuando el rezo está bien aprendido entonces los parientes del novio, de la novia y del padrino preparan el alcohol, las comidas "uapa'tsitakua" (enramada), leña y otras cosas que se necesitan (comidas, atuendo, útiles de la cocina, vinos, cohetes, agua, leña, ornamento).

La ceremonia del casamiento en la iglesia se hace en presencia de los padrinos. Se han presentado casos de parejas que invitan a muchas madrinas y padrinos de la misma edad aproximada, pero con un padrino titular, esto es nuevo y se da en ocasiones contadas. El acto litúrgico se hace a cualquier hora del día, dependiendo de las labores de los párrocos en otras comunidades, aunque se tengan los días jueves y domingos especialmente para la atención y darle servicio a esta comunidad. También pueden casarse en la cabecera municipal de Paracho cualquier día de la semana aprovechando las misas que se dan. Los novios y padrinos firman un día antes.

Debe haber mutua comunicación entre los padres de los que se casan para no reduplicar esfuerzos y para que las cosas salgan bien. Los gastos que se efectúan corren por cuenta de los padres del muchacho, del tío, hermano o padrinos si el novio es huérfano de padres.

Inmediatamente después del recibimiento del sacramento del matrimonio, a la salida del templo se encuentra la música esperando a los novios y padrinos; tocan un vals o son p'urepecha. En este momento hace acto de presencia el padrino mayor (padrino de matrimonio de los padrinos).

En cada familia: el del novio, de la novia y del padrino preparan la comida típica de los p'urepecha. La comida típica consiste en: "Churipo k'urhundas". También preparan comida en la casa de los padrinos de bautismo y de confirmación del novio y en las casas de los padrinos de bautismo y confirmación de la novia. La comida consiste en desayuno y comida: Chocolate en agua y pan y/o comida mole y sopa de arroz, alimento destinado a las personas principales, familiares del padrino de boda que están en la mesa.

La fiesta dura tres días; cada día atendida por cada familia de parientes. Todos los parientes del novio son responsables del primer día y los familiares de la muchacha por el segundo día y finalmente el padrino es responsable del tercer día.

En general, el día principal de la fiesta se hace entre todos, quedando en el primer plano los padres y parientes del novio.

El padrino grande es quien busca al "diosiri uandari" (el que da la palabra de dios), este diosiri uandari habla con una entonación especial para bendecir los sagrados alimentos. En caso que el padrino mayor esté ausente o ya haya fallecido puede invitarse a otra pareja de alta reputación social en la comunidad para que lo supla y dirija a toda la comitiva en cada casa.

Cuando el casamiento se hace en el municipio la gente se viene caminando, pero también ya se cuenta con carros particulares que facilitan el pronto traslado de un lugar a otro. Durante el regreso los familiares del muchacho comienzan por repartir tequilas. Para anunciar la llegada queman un cohete. Si los novios se casaron en la propia comunidad, al salir del templo se encaminan hacia el domicilio del novio. Los padres de éste invitan a todos los presentes para que acompañen en esta fiesta.

También la invitación se hace mediante el alta voz diciendo: xu uératini io arhi'pekuarhentaxati tata \_\_\_\_\_ ka

nana \_\_\_\_\_ temungurhirini ka iásĩ tantiaristinha úkua sapichu ma jatsini, pámbetanhaje iámenduecha para' tsinha sési kasiperakuni sani...”, que significa: “desde aquí está haciendo el llamado el señor \_\_\_\_\_ con la señora \_\_\_\_\_ su esposa, que hoy pensaron o tienen un pequeño trabajo, los que quieren acompañarlo para que le luzca la fiesta”. Lo mismo hacen los parientes del novio y del padrino; si quieren hasta pueden mencionar los nombres de las personas que se invitan, aunque también es símbolo de invitación. Si uno de los contrayentes es huérfano, se mencionan los nombres de los padres fallecidos.

En el camino del templo a la casa del novio, el novio y sus padrinos van en fila. Adelante va el padrino grande, detrás el padrino de los recién casados y detrás el novio, en este mismo orden van las madrinas y la novia, haciendo fila por separado; los hombres siempre a la izquierda y las mujeres a la derecha. Detrás de éstos va la gente, parientes del novio, de la novia, y del padrino, hasta detrás de la aglomeración va la música.

Cuando se llega está ya preparada una gran mesa mantelada. Al fondo está la imagen de algún santo (San José o el Santo Niño), es frecuente verlo con una vela o veladora encendida, en el centro de la enramada. La enramada se hace con árboles de tepamo, para que refresque el sitio. La música toca durante el trayecto un son o un vals. A la madrina le ponen los cuñados y primos una gran cantidad de listones de diversos colores en la cabeza de tal manera que a cierta distancia se distinga la madrina de la aglomeración. Igual al padrino le ponen los listones en el sombrero, le ponen las primas y cuñadas de la madrina.

Cuando llegan a la mesa donde se encuentran la imagen del santo y la veladora o vela encendida el diosiri uandari dirige el acto, y se persignan en la mesa frente la imagen, rezan un *Padre nuestro*, un *Ave María* y un *credo* y se levantan para saludar a la parhangua (fogón) que está en la cocina, frente al fogón se persignan hincados y se levantan para saludar a los que se encuentran ahí, tiene que saludarse a uno por uno dándose la punta de los dedos casi sin tocarse y hablando el saludo con todo respeto. Luego salen de la cocina

para saludar a los que se encuentran afuera igualmente uno por uno y con todo el respeto; encabeza esto el padrino grande y le siguen el padrino y los novios.

Una vez que terminaron de saludar a todos los caseros, les invitan a sentarse en la mesa; se sientan en un orden especial: ahora es el novio el que está al fondo, luego el padrino y enseguida el padrino grande y todos los acompañantes del padrino del matrimonio. El padrino y la madrina deben hacerse acompañar por sus parientes (tíos, hermanos, cuñados, concuños, primos). De ellos depende la cantidad de personas que acompañen en la fiesta porque es cuando se desata el momento de la bebida; todos los parientes del novio van a la mesa a destapar la cerveza, la tequila o charanda lo que esté al alcance de sus bolsillos. Así se presentan diversidad de bebidas. A ninguno se puede despreciar. Entre las mujeres se acostumbra tomar más la cerveza.

Mientras unos reparten otros esperan su turno para destapar el suyo. Si hay demasiada bebida se da el exceso a los caseros a que lo administren y dispongan de ello cuando crean conveniente. Como casi todos los acompañantes y parientes de los padres del novio al destapar su botella quieren comenzar su primer trago con el padrino, es ahí en donde los acompañantes del padrino acuden "bebiéndose" lo que le corresponde a éste. Por su parte quienes reparten el vino piden permiso a las personas presentes para no tomar demasiado, ya que es costumbre que a quien se le ofrezca una copa, a su vez éste pida que primero ingiera el que anda repartiendo. Si se pide permiso hay la oportunidad de repartir mayor cantidad y sin emborracharse tanto, si no lo hace, tiene que tomar una copa cada vez que le de a una persona.

Los parientes de la muchacha casada se están un ratito, a poco se salen a atender en su casa y formar otra comitiva entre los familiares para venir a "p'ipe'pani" (invitar a la gente) que se encuentra en la casa del novio. Si prefieren, solicitan a los músicos para que los acompañen. Mientras tanto van acercando tazas con chocolate en agua y pan cortado y otros panes llamados rosqueta (del español rosca). Las rosquetas son panes de harina que tienen figuras de toros y caballos con un peso aproximado de kilo y medio. Este pan va destinado para los principales parientes del



padrino. Si algún familiar no se encuentra presente o ha fallecido, se le manda su pan. Van arrimando la comida típica “Churhipo y k’orhunda” o mole y sopa de arroz. Por su parte los padrinos de bautismo y confirmación de los recién casados arriman otro desayuno; chocolate y pan o comida para las personas de mayor importancia en el evento.

Son tres comidas y tres desayunos casi al mismo tiempo. No importa la hora en que se realiza esto, es decir, aunque sea ya tarde se sigue denominando “desayuno”. Hasta que les sirva a todos los que están en la mesa, habla el “diosiri uandari”, bendice los alimentos haciendo pozos y una cruz con la sal. Siguen su ejemplo los demás. Cada uno de los presentes en la mesa pide permiso para comer. Los padrinos a su vez invitan a los caseros para que los acompañen en la comida con su respectivo plato. Los que fungen como meseros son casi siempre los sobrinos y ahijados de la casa. El novio no puede tomar vino, pero sí come.

En el otro domicilio en la casa de la muchacha se organiza la gente y preparan la comida, comen entre los que están allá preparando las cosas y los que salieron de la casa del novio pero que son parientes de la muchacha para luego organizarse y cortan las flores de la temporada para llevarlos a la casa del novio en señal de la invitación para que vayan a la casa de la muchacha. En esta comitiva participan solamente los hombres y mujeres casados, guiados por un “diosiri uandari”. Al llegar a la casa del novio el “diosiri uandari” también hace algunos rezos y luego entra a la cocina con mucho respeto para persignarse frente al fogón y luego saludar a la gente que se encuentra en la cocina y fuera de ella. Le siguen los demás acompañantes. Cada uno reparte una flor a cada uno que saluda. Los hombres a los hombres y las mujeres a ellas, diciendo a cada uno: “Abersika’tsi daka ma favora nirani tata uambuchakua úrio niárani”, que significa: “si son tan amables en acompañar a la gente a la casa de los padres de la novia”. La flor es símbolo de invitación y no debe quedar nadie sin ser invitado.

La banda de música al principio de la fiesta toca canciones y sones, pero luego que la gente ha tomado un poco de vino cambian el ritmo de la música y tocan abajeños, música para bailar en casa y tocan toritos en las calles. Casi siempre

los últimos en comer son los integrantes de la banda de música, pero una vez que han comido la gente sale de la casa del novio para trasladarse a la casa de la novia. Siempre se recorren las principales calles de la comunidad. Los padrinos (el grande y el chico) y los novios van en fila en el mismo orden como la iniciaron cuando salieron del templo. La música debe tocar el torito de la temporada. Hay una gran variedad de música dedicada al torito, cada época del año. Cuando han llegado a la casa de la novia se repite el proceso de la llegada, es decir se reza en la mesa, entran en la cocina persignándose y saludando a cuanta persona encuentren en la casa y luego son invitados a sentarse en la mesa. En la mesa arriman otra tanta comida como en la casa del novio. También los padrinos de bautismo y confirmación de la novia participan proporcionando la comida en la mesa. Siguen ofreciendo los diferentes tipos de bebidas los parientes del novio.

Aquí las hermanas y primas de la novia invitan al novio a bailar, se le pide autorización a los padrinos para que den su anuencia. El novio baila cuantas veces se le invite, no debe negarse. Durante el baile entre el novio y las hermanas de la novia le ponen en el hombro al novio útiles de cocina. Si son muchas las parientes de la novia se juntan muchas cosas de cocina, entonces algún primo o hermano puede acompañarlo para cargarse todo lo que se regale para que el novio siga bailando con sus cuñadas. Una vez que han comido todos nuevamente salen a recorrer las calles, de paso llegan al templo y a la jefatura de tenencia, a hacer una sencilla visita.

Casi siempre al llegar a la casa del padrino se les olvida realizar el rito de llegada. La novia entra a la cocina a realizar los quehaceres y el novio permanece junto al padrino para vigilar a la gente y hacer los mandados que se ofrezcan en la casa. En la casa del padrino también comen entre los acompañantes y preparan cantidad de atole para repartilo en la noche cuando ya ha llegado la gente. El atole puede ser negro, de leche, de caña (pues se conocen aproximadamente diecisiete variedades de atoles). Se reparte el atole entre todas las personas presentes en la casa del padrino, comenzando por darles a los padrinos y a los novios y

luego a los demás; mucha gente acude solamente a que le den su parte de atole aunque no haya acompañado durante el día. Una vez repartido el atole la música termina su compromiso, si se quedan otro rato es por voluntad de los músicos.

En la casa del padrino se realiza otro acto que corresponde a la “entregarperakua”. Momento en que los padres de los recién casados entregan a los recién casados a los padrinos. Aquí, no importa en la situación en que se encuentren deben presenciar este acto. Nuevamente interviene el “diosiri uandari” y dice que se han cumplido muy bien las leyes de la naturaleza “así como los padres invitaron al padrino a atestiguar el acto litúrgico, de igual manera ahora les entregan para que se hagan responsables de los recién casados”. Cada uno muy respetuosamente se va acercando a los padrinos para indicarles que se encarguen de éstos. Luego los recién casados con mucho respeto, dan las gracias a todos sus familiares y parentela.

La hora de terminar la fiesta del primer día varía según los factores como: la cantidad de gente que acompañó en cada familia, la forma cómo se atendió a la gente en cada casa. Sobre todo este primer día es importante destacar otro detalle. El atuendo del novio como el del padrino es de estrenar ropa nueva y de llevar una cobija nueva de lana en el hombro. Las madrinas llevan el rollo negro o “Siri'takua tskirakata”. Alguien de los familiares cercanos prepara este atuendo, porque se requiere dedicarle tiempo. También podemos observar nuevas formas de presentarse en la misa. Se han presentado casos de novios y novias que llegan con vestido como de los mestizos (vestido blanco, padrinos para cada cosa, el novio de traje y corbata) son aquellas familias o parejas que han tenido mayor contacto con el exterior y además tienen los recursos para hacerlo. Aunque se da este caso, siempre está presente un padrino titular.

Los novios se quedan por ocho días aproximadamente en la casa del padrino y tienen que hacer lo que se les indique. Es el momento en que los padrinos dan las instrucciones de cómo deben comportarse los nuevos casados ante sus padres, ante sus amigos y ante la comunidad. Los recién casados se quedan en la casa de su padrino y en la primera noche duermen separados; es hasta la segunda noche cuando los

dejan en el mismo espacio para que se conozcan carnalmente.

Al día siguiente se levanta muy temprano el novio a barrer el patio de la casa hasta un buen trecho de la calle de sus vecinos. La novia a su vez se levanta muy temprano a preparar los atoles y comidas. Cuando se levantan tienen la obligación de saludar a sus padrinos y a todos los parientes que se vayan encontrando. El saludo con respeto consiste en inclinarse de una o ambas rodillas y extender las dos manos diciendo: "Na'tsisi erandi tata..." (buenos días don...). El novio es comisionado para llamar a todos los parientes más cercanos de la casa del padrino, como son: los hermanos, primos, tíos, abuelos y gente que un día anterior había acompañado para que nuevamente se presenten. La joven señora pone en práctica todo su conocimiento sobre los quehaceres de la cocina. Este segundo día se le comunica a la gente mediante la quema de un cohete. A su vez los padres del novio invitan por medio de alta voz para llevar la visita a la casa del padrino a que lo acompañen.

Estando ya reunidos todos los parientes del padrino y del novio porque acuden en aglomeración a visitarlo. A poco rato llegan los parientes de la muchacha, quienes llevan atole en cantidad en compañía de la música. El atole o almuerzo que llevan son para el novio y el padrino. Si son gente con inquietudes presentan chistes o danzas de la temporada, pero quienes las representan son los abuelos y las abuelas de la casada. En medio del patio se pone una gran mesa para que delante de todos coman los novios y el padrino. Los acompañantes y parientes de la muchacha saben que serán recibidos con bastante vino. La música dura poco tiempo. Sin embargo la fiesta continúa todo el día. El vino que se toma en este día corre por cuenta de los padres y parientes del joven casado. Esto no quiere decir que los parientes de la muchacha y del padrino no hagan gastos, también contribuyen pero en poca cantidad. Durante el día y en medio de la tomada los parientes del novio invitan a los presentes a que visiten la casa a "miukna arbani" (comerse algo para conocer la casa del novio). Allá no debe faltar vino ni comida para todos los acompañantes, así termina la fiesta del segundo día.

Al tercer día se reúnen en cada casa con su grupo de acompañantes y comienzan a “refrescar sus cuerpos”, como le llama la gente, ingiriendo los ponches calientes (té con alcohol). En éste ya le corresponde al padrino invitar a todos los que acompañaron a las tres casas; todos los gastos del vino y comidas que se efectúen corren por cuenta del padrino. Una vez congregados todos se inicia la convivencia y a poco rato el padrino mayor da órdenes y organiza la ceremonia para realizar el compadrazgo. Invita a los principales parientes de los caseros, parientes de los padres de los novios a reunirse en la mesa donde se encuentra la imagen de algún santo y hace uso de la palabra el “diosiri uandari”. Para enfatizar la ceremonia habla sobre el importante evento haciendo alusión a la vida de los seres humanos como miembros del mundo. Muy enfatizadamente recalca sobre las obligaciones de los recién casados para con sus padres y parientes, los compromisos mutuos entre sí. Cuando el sermón termina, los parientes más cercanos de los padres del muchacho casado se hincan y en esta posición se acercan al padrino diciéndole “kompáreskari asta uarhikuarhu jamberi” (eres mi compadre hasta que la muerte nos separe) y continúan haciendo lo mismo con los padres de la novia. Cuando terminan, también los padres y parientes más cercanos acuden al padrino a hacer lo mismo, terminan de realizar el compadrazgo entre todos. El padrino ya tiene las facultades de ofrecer vino por su cuenta, muchas veces hasta llenarse y anochecer el día. Así termina el tercer y último día de la fiesta.

El padrino decide cuándo regresar a casa a los recién casados. Una vez decidida la fecha, manda un mensajero a dar la noticia a la casa de los padres del novio. Se reúnen los familiares del padrino para acompañarlos a la entrega de los novios. Todos los que acuden llevan útiles de cocina o útiles para el hombre. Para el hombre llevan por ejemplo: hacha, lazo, sillas, cobijas; y para la señora una gran variedad de cosas de la cocina como: ollas, cazuelas, cazos, taza, metate, petates, comales entre otras cosas. Si son muchos los que acompañan al padrino a realizar esta entrega de los novios se reúnen buena cantidad de regalos. En la casa del padrino nuevamente preparan algún atole para repartirlo entre sus

acompañantes. Los novios poco antes de salir dan las gracias a todos los presentes en la casa del padrino, inclinándose y de manera respetuosa se despiden de todos. Todos salen rumbo a la casa del muchacho cada acompañante lleva por sí el regalo.

En la casa del novio también han preparado la llegada, un espacio adecuado, limpio y fresco; normalmente esto se hace durante las primeras horas de la noche. Al llegar se persignan frente al fogón y luego saludan a los ahí presentes. Si tienen las posibilidades preparan otra comida y poco de vino. En presencia de los padres se hace otra sencilla ceremonia para entregar formalmente a los novios. Otra vez el “diosiri uandari” habla, pero ahora en forma sintética retoma lo que ya se ha dicho durante los días de la fiesta, es decir enfatizan sobre la conducta que deben tener los desposados. Los regalos también se entregan a los padres pero destinados a los recién casados, y con ello puede comenzarse a vivir por separado, aunque normalmente no se hace pronto la separación del nuevo hogar-familia. Posteriormente los ahijados participan de tiempo completo en las actividades que el padrino realiza. Los ahijados son considerados como hijos. En cada casamiento hay posibilidad de tener más compadres. Así, cada miembro de la comunidad forma una cadena de parentesco. Por tanto, podemos interpretar que el matrimonio en Cherán-atzicurin es una forma de cohesión social.

### *Ultimas palabras*

Los padrinos que no son del lugar provocan que la fiesta no se haga siguiendo esta tradición, porque no pueden ofrecer las comidas y atoles, tampoco pueden tener a los novios en casa para orientarlos; la fiesta se reduce a un solo día porque no pueden estar durante los tres días para atender a todos conforme a la tradición local.

Cuenta la gente a través de la tradición oral que hasta hace poco el varón todavía se casaba a los 25 y 30 años de edad y la mujer a los 18 y 20 años, sin embargo en los últimos cinco lustros el casamiento se hace a muy temprana edad.

Los bailes tradicionales en la localidad pudieron ofre-

cer estas posibilidades de provocar cambio. Los bailes que aún conocemos fueron los del 24 de junio, 28 de septiembre y en los últimos años los de 15 de agosto y 25 de diciembre y el día primero de enero y otros que se realizan espontáneamente. Muchas de estas invitaciones que hacen los jóvenes a las muchachas se entienden que son para tratar a la muchacha como novia. Quienes intervenían en los bailes tradicionales eran los padres de ambos.

Antes se preparaba la fiesta un día antes para llevar el pan a la casa de la novia y a la casa del padrino y quemar cohetes en señal de que van a sacar el permiso para llevarse a la novia y a su vez para invitar a la gente que guste acompañar. La presentación implicaba otra fiesta entre los parientes y los casados. Ultimamente se ha suprimido esta fiesta por el exagerado gasto que se efectúa entre los padres (conviene ahora preparar una sola fiesta cuando se casan por la iglesia). Al principio la gente miraba con malos ojos el hecho de que la suprimieran, pero poco a poco fue entendiéndose la razón.